

Verano entre ritmos y colores

Si un sector se pone en acción desde que el verano anuncia su proximidad es el de Cultura. Carga sobre sus hombros muchas de las acciones que intentan romper con rutinas y satisfacer necesidades e intereses de los diferentes grupos etarios que toman un respiro de clases y centros laborales.

Bien lo saben quienes laboran en su sistema institucional, profesionales e integrantes del movimiento de artistas aficionados. Entre todos, después de acomodar acciones a las múltiples realidades de cada territorio —este año más que complejas— apuestan por cumplir lo pactado en un papel.

La práctica luego dirá si se logró o no, si superó expectativas o fue más de lo mismo, sobre todo en esta tierra, donde no se acaba de eliminar el Sambenito de no conocer en profundidad las particularidades de los públicos por la ausencia de estudios de ese tipo.

Si bien aún restan unas semanas para que se pueda evaluar el impacto de las acciones del sector, vale repasar algunos de los momentos que pudieran ser los medidores de los análisis.

Si algo de lo programado en este 2025 deja un saldo positivo, sin dudas, son las giras de los proyectos infantiles pertenecientes al movimiento de artistas aficionados; una estrategia que, además de propiciar que los pequeños artistas ganen en experiencia, ha permitido, por ejemplo, a la Colmenita Dueños de la Felicidad, esparcir sus mieles en la comunidad cabaguanense de Punta Diamante, en tanto Los Yayaberitos llegaron hasta la tercera villa de Cuba, y los integrantes de Hacienda Futuro regalaron su arte en el cine de Fomento. Para nadie es un secreto que los residentes fuera del municipio cabecera tienen menos posibilidad de disfrutar con propuestas así.

Y si de salir fuera de los centros cultu-

rales se habla, el verano espirituario se engalana cada año con la Cruzada Teatral Por la ruta del Che y Camilo. En esta su XXXI edición, que contó ya con la asistencia del Guiñol de Santa Clara a su paso por Taguasco, ha vuelto a recibir las ovaciones sinceras de cuanto público ha tropezado.

Como nos tiene acostumbrados, el gremio teatral no se pone de rodillas ante los contratiempos. Por ejemplo, las largas ausencias del servicio eléctrico ya no cuentan entre los obstáculos. Los propios vecinos buscan alternativas para las presentaciones. En Cabaiguán, cuando se creyó que quedaría fuera del periplo, bastó más de una conversación entre decisores gubernamentales y del Consejo de las Artes Escénicas para planificar que la escaramuza artística llegue a varias de sus localidades en la última semana de agosto.

Los talleres en casas de cultura, la Galería de Arte Oscar Fernández Morera y la Escuela de Arte Ernesto Lecuona también han acaparado la atención, sobre todo en niños y adolescentes. Similar ha sucedido en las experiencias de los sistemas de museos y bibliotecas al salir fuera de sus instituciones y tomar por asalto comunidades y asentamientos.

Por supuesto, vivir las fiestas populares en el municipio espirituario, después de años sin celebrarse, también distingue la etapa estival. Si bien se sufre la ausencia del anhelado Santiago, volvió a ocurrir un hecho necesario: el reencuentro entre varias generaciones en un mismo espacio público gracias a dichos festejos.

Se sintió así cada vez que la conga sonó. Similar algarabía se encontró en la reunión de los espirituarios ausentes o entre quienes asistieron a la nueva cita con la guayabera más grande del mundo desde la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena.

¿Y qué decir de los encuentros con las



Lisandra Gómez Guerra

melodías de Lidis Lamorú? Un disfrute pleno entre artistas y público, sensación que no disfrutaron del todo quienes asistieron al concierto de la Original de Manzanillo, truncado de golpe por un apagón, hecho inadmisible y una falta de respeto hacia músicos y espectadores.

Más allá de los estratosféricos precios de los productos, de la aglomeración de personas por concentrarse, las opciones en pocos sitios y las indisciplinas sociales, se aplauden de las fiestas el regreso de áreas tradicionales como El Platanal de Bartolo, la Casa de la Trova, los portales de la Casa de Cultura con el Órgano Oriental, y el recinto ferial Delio Luna Echemendía.

También ha sido muy saludable aprovechar la estancia de las propuestas musicales de la talla de la Original... y Cándido Fabré para que llegaran a casi toda la geografía provincial. Nunca serán suficientes los intercambios con proyectos culturales de ese nivel.

Frente a unos cuantos días de etapa estival, incluso con el reto de un cierre único, son estas algunas de las pincheladas más llamativas en la urgencia espirituario de hacer de los meses de julio y agosto una etapa inolvidable; no solo por romper las rutinas, sino por no dejar brechas a la intromisión de tendencias foráneas y, mucho menos, que las improvisaciones e incoherencias en el trabajo impidan vivir a plenitud un verano entre ritmos y colores.

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Reidel Gallo Rodríguez

Tenso el abasto de agua en Fomento

A mediados del mes de julio llegó a nuestra Redacción una carta enviada por Guillermo Bermúdez Herrera, quien en nombre de los vecinos del batey Ramón Ponciano, en Fomento, manifiesta la situación crítica existente con el abasto de agua en ese lugar.

“Llevamos más de cuatro meses sin agua. Nos dirigimos a Acueducto Municipal y nos plantearon que el motor de la turbina se había quemado y que se estaban haciendo gestiones para resolver la situación, pero hasta este momento —27 de mayo, fecha en que se redactó la carta— no ha habido una solución”, explica Bermúdez Herrera.

Ante dicha inquietud Escambray contactó con Yaliet Rodríguez Mora, director de la UEB Acueducto y Alcantarillado Fomento, quien alegó que es cierto que el batey sufrió esa situación durante alrededor de cuatro meses, pero desde julio la bomba se encuentra trabajando gracias al pago de 52 000 pesos a un trabajador por cuenta propia por el enrollado del motor, gasto que asumió la Empresa Provincial de Acueducto y Alcantarillado.

No obstante, el directivo reconoció que existe una situación tensa con el abasto de agua en el municipio. “Varios lugares de la zona urbana de Fomento y las comunidades de Quemadito y Sopimpa hoy reciben el agua en pipas y el ciclo está en alrededor de los 30 días, debido, fundamentalmente, a la poca disponibilidad de combustible y dificultades con el parque de vehículos por la falta de neumáticos, baterías, piezas de repuesto y lubricantes.

“A ello se añade la situación energética que vive el país, pues al estar dispersas las estaciones de bombeo de agua en el territorio, es imposible protegerlas ante el apagón, aunque los operarios siempre están al tanto para, cuando ponen la corriente, echar a andar las bombas, sea en horas de la noche o madrugada”, aseguró el director.

Rodríguez Mora añadió que en el municipio se encuentran instaladas 10 bombas con paneles solares para el abasto de agua que pertenecen a la entidad, como parte del programa de cambio de la matriz energética, y otras cinco que prestan servicio en el círculo infantil, los edificios del cabaré y en el Reparto 26 de Julio.

De modo que ya Guillermo y los vecinos tienen agua en sus hogares, pero es evidente que la sed impera en varios sitios de la geografía fomentense, por lo que, en medio de tantas estrecheces económicas, se impone buscar alternativas, entre ellas pudiera estar el alquiler de carros cisternas pertenecientes a otras entidades del municipio para, al menos, disminuir los ciclos de entrega del líquido en pipas.

Dirija su correspondencia a:
Periódico Escambray.

Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10

e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.

S. Spíritus

Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu

